

"TERRITORIO Y EXCLUSIÓN SOCIAL. A PARTIR DEL ESTUDIO DE CASO DE LA MATERNIDAD ADOLESCENTE EN LOMAS DE ZAMORA"

Resumen

Hoy el territorio se convierte en una dimensión fundamental para comprender la estructuración real que lleva a la formación socio-espacial, es la vía fundamental para poder revelar y comprender las contradicciones originadas por los procesos que rigen al mundo actual, que lo van a caracterizar como móvil, transformable y desequilibrado. La actividad espacial es desigual considerando los diferentes lugares, donde la organización del territorio y por lo tanto la territorialidad, originan una geografía del poder que se identifica por la desigualdad, la tensión, el conflicto y la fragmentación, y es precisamente en los espacios urbanos donde dichas situaciones, determinan en las últimas décadas, realidades cada vez más marcadas de pobreza y exclusión, que originan una fragmentación socioterritorial. Esta realidad espacial, puede ser abordada desde el proceso de exclusión social, desde su visión territorial, ya que el territorio se transforma en un agente activo y esencial para poder interpretar la complejidad y evolución de los procesos de exclusión social, plasmadas fundamentalmente en desigualdades económicas, sociales, culturales y políticas, entre otras. En toda sociedad, existen grupos con mayor riesgo de vulnerabilidad frente a este proceso, que no sólo se limita a las carencias materiales, sino también a la pérdida de vínculos sociales, culturales y políticos. Son las madres adolescentes, uno de estos grupos. La maternidad adolescente presenta una diferenciación territorial, la misma responde a las desigualdades económicas, sociales y culturales, que se plantean desde los diferentes espacios geográficos, como producto de que hombres y mujeres encuadran los mismos a través de su comportamiento, comprobando así que el cruce de diferentes factores como lo son el territorio, potenciado en este caso con el género y la pobreza, son causales de la exclusión sociocultural y territorial, de este grupo. El presente trabajo pretende demostrar como el proceso de fragmentación territorial, refuerza la exclusión social de las madres adolescentes en la zona periférica del partido de Lomas de Zamora.

Introducción

El partido de Lomas de Zamora forma parte de la primera corona o cordón del AMBA, por lo que su proceso de formación socioespacial no escapa al resto de la región, con parámetros comunes en la urbanización que llevaron a una dualidad urbana actual, representada por la convivencia extrema en cuanto a infraestructura, servicios, calidad de vida, inseguridad, violencia urbana, desempleo, precariedad laboral, deserción escolar, que se complementan y son acompañados por mecanismos de segregación y marginación, que dan como resultado un fragmentación socioterritorial cada vez más acentuada.

Este partido se localiza en el nordeste de la provincia de Buenos Aires y al sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires tiene una superficie de 89 km², contando con 590.829 hab. (Censo 2001). Esta integrado por las localidades de Banfield, Lomas de Zamora, Llavallol, Turdera y Temperley, San José, Villa Fiorito y Villa Centenario.

Lomas de Zamora, no queda exenta a la realidad que sufre nuestro país, y en especial el conurbano bonaerense, al proceso generado en el modelo de sustitución de importaciones, donde importantes aluviones de migraciones internas buscan una mejora en las condiciones de vida, fundamentalmente en lo laboral y lo social. Es así como comienzan a ocuparse tierras en espacios vacíos de este municipio, centrada dicha ocupación principalmente en la zona conocida y denominada cuartel IX, zonas caracterizadas por los terrenos de baja cota y fácilmente inundables. Nacen así las primeras villas de emergencia, con un crecimiento urbano desorganizado y con cambios demográficos importantes¹,

¹ Los censos nacionales de población indican un rápido crecimiento, evidenciado en las cifras totales a lo largo de los mismos, es así como en 1869 el partido contaba con 1723 hab., en 1914 con 59.874 hab. (esto responde a la gran afluencia de inmigrantes europeos, asentadas fundamentalmente en áreas céntricas), en 1947 ascendió 128.362 hab., en 1960 272.116

evidenciados en el total de la población del partido. A partir de entonces la ocupación del espacio fue continua en estas zonas periféricas, muy pocas veces acompañadas por planeamientos municipales y acechada en forma continua por el fenómeno de las inundaciones², que justifica el por qué del abandono de los primitivos adquirentes de terrenos de principios del siglo XX hicieron del área, motivo que también explica porque los sucesivos asentamientos poblacionales y ocupación de los terrenos, fueron ocupados por habitantes provenientes de las provincias, en este proceso de migraciones internas, ocupando así las parcelas sin saber quienes eran los dueños presuntos o reales de estos predios, originando en el futuro situaciones irregulares con respecto al régimen de tenencia de la tierra, que en muchos casos atentó contra las posibilidades de desarrollo de la zona.

Paralelamente el área central del partido también creció no sólo poblacionalmente, sino también en cuanto a infraestructura y servicios, originando y proyectando de esta manera la fragmentación socioterritorial dentro del partido. Esta fragmentación se evidencia, reconociendo dos áreas que podrían definirse como antagónicas, ya que, la zona periférica, es inundable, carente de servicios, con viviendas precarias, producto de una ocupación explosiva territorial. Mientras que el resto de la población, asentada en torno a ejes carreteros y ferroviarios, en zonas altas y con servicios, equipamiento y transporte relativamente adecuados, muestran este contraste espacial. Dicha fragmentación socioterritorial se evidencia entonces, desde el proceso de exclusión social, ya que la desigualdad socioterritorial originada en los procesos excluyentes, producto de la construcción social de este espacio, se fundamentan en desigualdades económicas, políticas y/o culturales. Esta exclusión refleja la dualidad, una dialéctica entre excluidos e incluidos, reflejo que es producto de cómo este espacio evolucionó en forma diferencial y como la utilización del mismo se llevó a cabo de una manera particular³. Aplicando la conceptualización de Gabriel Horacio Álvarez, en donde señala que entre los conceptos de exclusión social y segregación urbana existe una mutua significación⁴, dicha relación es adaptable al partido de Lomas de Zamora donde en la periferia se concentra no sólo la pobreza, sino también la desigualdad reflejada en la exclusión social no sólo económica, sino también en lo social, cultural y político, mientras que la zona central evidencia rasgos generales de igualdad en cuanto a las condiciones de vida. Al hablar entonces de la exclusión social se hace referencia no sólo al análisis de factores de la esfera económica, sino también a otros factores como son la precariedad laboral, el acceso a la educación formal, la falta de viviendas dignas, la precariedad en las condiciones de salud, la ruptura de lazos

hab., y en 1970 410.806 ha. Es así como en estas dos últimas décadas se observa un gran aumento intercensal, siendo del 57, 7% en el primer período y bajando al 40% en el último.

² Esta zona baja e inundable del partido se emplaza sobre terrenos surcados por el Riachuelo y el arroyo del Rey, con escasa pendiente y con poca capacidad de evacuación natural. Gran parte se localiza sobre el valle de inundación de la cuenca, que es precisamente la más baja. Existen, como por ejemplo, una amplia zona de construcciones que se hayan a 3 metros sobre el nivel del Río. El Río de la Plata tiene un régimen de mareas, cuando éstas suben impiden su salida al océano. Por lo tanto, el río eleva su nivel y anega las zonas bajas. Realiza el fenómeno tapón. Que obstaculiza el normal escurrimiento de las aguas.

Cuando el viento del sudeste sopla con violencia, provoca mareas extraordinarias llamadas localmente Sudestadas, que empujan las aguas del río sobre la ciudad. Las intensas lluvias (gran cantidad de agua en poco tiempo) que acompañan a este fenómeno, aumentan el volumen de agua que no encuentra lugar para infiltrarse y escurre superficialmente.

El clima pampeano es variable e inestable y las tormentas generadas en un corto tiempo y muy localizadas son difíciles de prever.

Todo ello convierte a la zona de Cuartel IX en una zona de riesgo hídrico, especialmente en las zonas bajas y en los alrededores de ríos y arroyos entubados. El acelerado y desordenado crecimiento de la ciudad alteró el escurrimiento natural de las aguas pluviales, incrementando la magnitud y la frecuencia de las inundaciones

³ Santos, M. (1990)

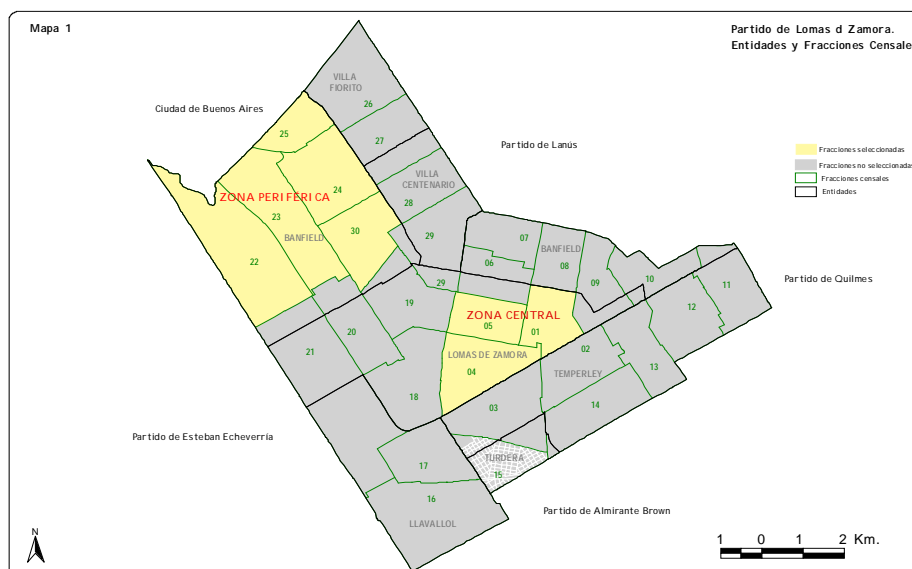
⁴ Álvarez, G. H. (2005), plantea como la relación entre estos conceptos surge del supuesto a partir del cual se pueden observar superficies de emergencia y regularidades temáticas comunes que dan cuenta de: centros/periferias, pobreza/riqueza e igualdad/desigualdad en el acceso y uso de una amplia gama de bienes económicos y simbólicos producidos/distribuidos socialmente.

sociales, entre otros. Todos estos factores son el resultado de acontecimientos propiciados por las desigualdades y medidas estructurales del sistema económico y social. Estas diferencias territoriales influyen directamente en la construcción del género, que se evidencia en el comportamiento de ciertas variables que se expresan en forma distintiva a nivel social y territorial en este espacio, conformando así las relaciones de género, no sólo en aspectos económicos, sino también en el uso del espacio desde la clase social, los grupos étnicos, las estructuras familiares, las prácticas matrimoniales o la religión. La maternidad adolescente, es uno de los fenómenos que se puede estudiar desde las relaciones de género y la exclusión social, ya que vastos sectores sociales con bajos niveles económicos y por consiguiente educacionales adquieren una desventaja, ya que sufren frecuentemente una capacidad limitada y pocas motivaciones que los lleven a regular su fecundidad, desencadenando como consecuencia, en general, altas tasas de embarazo adolescente o precoz. La maternidad y también la paternidad adolescente son punto de partida, sin distinciones sociales, de una sucesión de problemas como el abandono escolar, la inserción laboral prematura y con escasa preparación, responsabilidades económicas y posibles riesgos biológicos para la madre y el bebé que sumado a la pérdida de vivencias propias de la adolescencia, llevan a los mismos a formar parte del proceso de exclusión social. Es así, entonces, como se puede considerar que la construcción social de los diferentes espacios ha llevado al proceso de exclusión social, en este caso específico en Lomas de Zamora, y en donde los barrios periféricos el fenómeno de la maternidad adolescente, determina una fragmentación socioterritorial en estas madres que no tienen las mismas posibilidades que el resto.

Fragmentación socioterritorial en los barrios de Lomas de Zamora

Para analizar la situación de los barrios, en el partido de Lomas de Zamora, es necesario abordar la temática del proceso de exclusión social, a través, de la cual, se puede visualizar la fragmentación socioterritorial del mismo. Esta fragmentación responde a un proceso de construcción espacial, que es producto de la interacción entre los elementos sociales y económicos de dicho espacio, a lo largo del tiempo y que le da una particularidad a la trayectoria de este territorio. Tomando como referencia a Milton Santos⁵, él explica como el espacio se haya constituido por dos componentes que interactúan constantemente. Por un lado la configuración territorial, con la modificación en mayor o menor medida por la acción del hombre y la dinámica social o el conjunto de relaciones que definen una sociedad en un momento dado. Esta configuración espacial que es propia para cada momento histórico, hoy refleja las contradicciones que rigen al mundo actual, y que lo proyectan en este caso como desequilibrado en su interior desde la esfera geosocial. Son precisamente los espacios urbanos que presentan una producción espacial desigual, como consecuencia de la geografía del poder, que se hace visible en la desigualdad, la tensión, el conflicto y la fragmentación, respondiendo de esta manera al posicionamiento que tienen en el marco global. Surge así una dualidad entre elementos territoriales integrados e incluidos y aquellos que quedan desintegrados y excluidos. Todo este proceso de configuración explicado, se evidencia en el partido de Lomas de Zamora con un fuerte grado de heterogeneidad territorial, que imprimen en él una complejidad plasmada en las características socioterritoriales, que llevan a parte de la población a quedar excluidos, desde diversos parámetros. Dicha complejidad origina una dicotomía territorial, originando dos zonas bien diferenciadas (ver mapa 1), una zona periférica, correspondiente a las fracciones 22, 23, 24, 25 y 30, y una zona central correspondiente a la fracción 1, 4 y 5.

⁵ Santos, M. (1995:106)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del censo nacional de población y vivienda 2001.

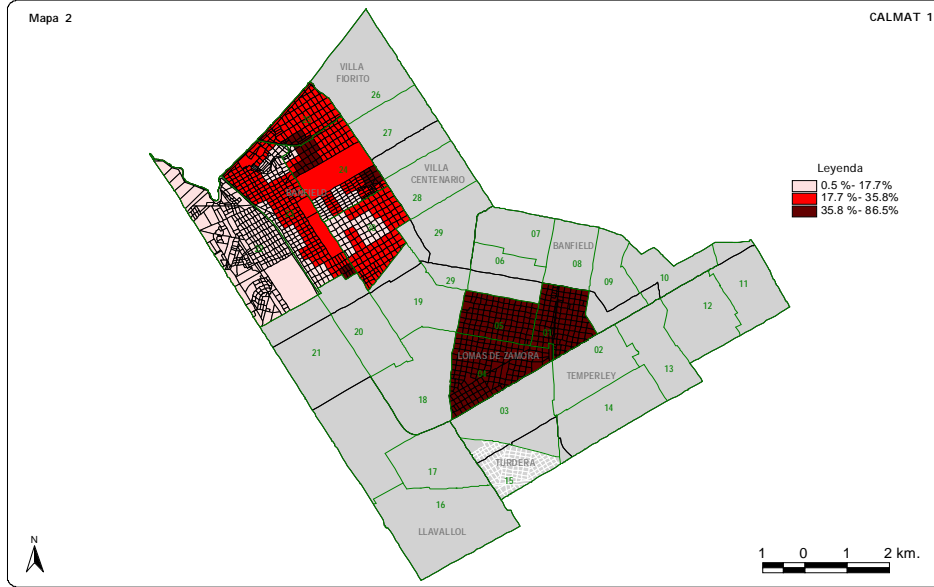
Estas desigualdades expresadas en el territorio en referentes económicos, sociales, culturales y políticos, como se explicó anteriormente, pueden abordarse desde este proceso de la exclusión social, ya que no sólo permite considerar situaciones de desigualdades, sino también reflexionar sobre la pérdida de vínculos, desconexión o marginación social. Es en este caso, donde se incluye la problemática de la maternidad adolescente, específicamente en el área periférica de Lomas Zamora, ya que en dicha problemática convergen factores territoriales y culturales que se ven fortalecidos por mecanismos de género, edad y pobreza, desencadenando problemas como el abandono escolar, la inserción laboral prematura, en condiciones precarias y la mayoría de las veces ilegal, pérdida de vivencias propias de su edad, que endurecen dicho proceso de exclusión social, posicionando a este grupo dentro de la categoría poblacional de marginalidad urbana y desintegración social.

Para llegar a esta realidad, es necesario entonces, analizar algunas variables que caracterizan la situación excluyente territorial, que presentan los barrios periféricos del partido e incluir dentro de este análisis al grupo de las madres adolescentes, como ejemplo de dicho mecanismo de exclusión socioterritorial. Los barrios donde viven estas adolescentes presentan condiciones desfavorables desde el punto de vista económico, social y ambiental, que determina un aumento de su vulnerabilidad con respecto al resto de la sociedad. Desde esta visión es importante interpretar al territorio, ya que el nos permite comprender su estructuración real que llevó a esta formación socio-espacial. Un espacio que, como lo expresa Milton Santos, es sinónimo de territorio usado, complejo y en donde se establecen relaciones complementarias y conflictivas. Es así como se puede comprender entonces como el territorio es la vía fundamental para poder revelar y comprender las contradicciones originadas por los procesos que rigen al mundo actual. En cada territorio se superponen diferentes territorialidades, desde las locales a las globales, que presentan distintos niveles de diferenciación considerando los intereses, percepciones, valoraciones y modos territoriales, de cada grupo, que originan relaciones de complementación, cooperación y conflicto. Todo territorio, entonces, se fragmenta obedeciendo a su diferenciación histórica sumada con su inscripción diferencial en las lógicas globales. La dualidad urbana desde el punto de vista de la fragmentación, se plasma en el territorio local del partido, reflejando dos realidades antagónicas, zonas periféricas con carencias de todo tipo, excluidas y no integradas y zonas centrales equipadas con todo tipo de servicios e infraestructura, caracterizándolas como incluidas e integradas. Desde la producción teórica geográfica actual, existen metáforas que son adecuadas para caracterizar a estos territorios -como en este caso de Lomas de Zamora-, son ellos territorios perdedores, opacos y sumergidos.

La diferenciación anteriormente explicada, puede evidenciarse gráfica y visualmente a partir del análisis de algunas variables representadas cartográficamente y seleccionadas a partir del Censo Nacional de Población y Vivienda del 2001. Esas desigualdades plasmadas en el territorio demuestran la fragmentación socioterritorial, desde lo social y lo económico, pero que debe ser si o sí complementada, con las vivencias de los diferentes grupos, para poder comprender no sólo las carencias materiales, sociales y ambientales, sino también la pérdida de vínculos o pautas culturales, civiles, políticas, que determinan en estos grupos vulnerabilidad y fractura social, categorizándolos así como excluidos sociales. Desde las carencias materiales, el análisis de la exclusión social a través de las variables relacionadas con la vivienda es fundamental ya que no sólo permite medir el problema del acceso a la vivienda sino también al tipo de vivienda, los materiales de construcción que dan una idea objetiva de las condiciones de habitabilidad de las mismas o de la calidad de vivienda que se traduce en una parte de la calidad de vida de la población. Es así como en el partido de Lomas de Zamora considerando dichas variables se puede observar una fragmentación socioterritorial evidenciada como por ejemplo, la distribución del CALMAT. Este indicador sintetiza la combinación de tres elementos constitutivos de la vivienda como los son los pisos, las paredes y los techos, del cruzamiento de dichos elementos surgen las categorías⁶ de este Indicador. En las áreas seleccionadas para este partido, se observa como el mismo tiene una diferenciación espacial (ver mapas 1 y 3). Al analizar el mapa de CALMAT 1, se puede observar como la zona central presenta los mayores porcentajes de hogares con esta categorización, mientras que los menores porcentajes corresponden a la fracción 22, en el resto de las fracciones del área periférica aparecen porcentajes medios (17,7%-35,8%). En contraposición a esta distribución, en el mapa del CALMAT 4, los mayores porcentajes se concentran en la fracción 22, mientras que el resto de las fracciones de la zona periférica, presentan en generales valores medios (12% a 38%). Complementando el análisis de los mapas, con el gráfico N° 1, se puede arribar a la conclusión que las fracciones censales de la zona periférica presentan un mayor porcentaje de concentración de CALMAT 2 y 3, observándose la peor situación en la fracción 22.

⁶ Según el Indec las categorías de análisis son:

- (1) Se excluyen los hogares censados en la calle.
- (2) CALMAT I: la vivienda presenta materiales resistentes y sólidos en todos los paramentos (pisos, paredes o techos) e incorpora todos los elementos de aislación y terminación.
- (3) CALMAT II: la vivienda presenta materiales resistentes y sólidos en todos los paramentos pero le faltan elementos de aislación o terminación al menos en uno de sus componentes (pisos, paredes, techos).
- (4) CALMAT III: la vivienda presenta materiales resistentes y sólidos en todos los paramentos pero le faltan elementos de aislación o terminación en todos sus componentes, o bien presenta techos de chapa de metal o fibrocemento u otros sin cielorraso; o paredes de chapa de metal o fibrocemento.
- (5) CALMAT IV: la vivienda presenta materiales no resistentes ni sólidos o de desecho al menos en uno de los paramentos.

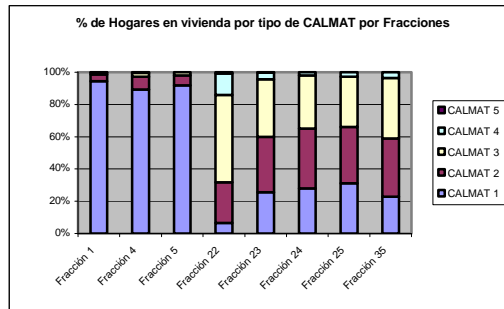


Fuente: Elaboración propia en base a datos del censo nacional de población y vivienda 2001.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del censo nacional de población y vivienda 2001.

Gráfico N° 1
Distribución de porcentajes de CALMAT por fracciones en zonas central y periférica de Lomas de Zamora

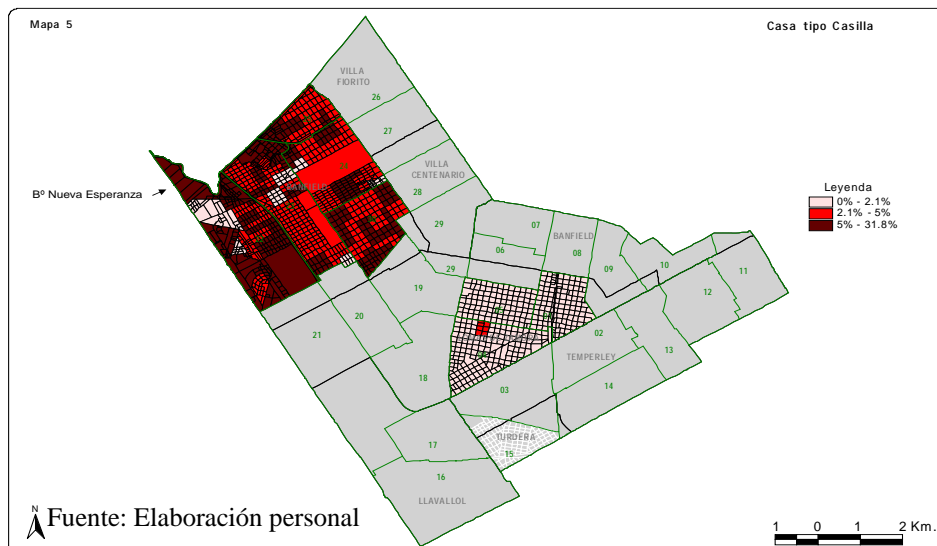


Fuente: Elaboración propia en base a datos estadísticos del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. INDEC 2001.

El tipo de vivienda es otro tipo de parámetro para poder reconocer las carencias estructurales en este tipo de variable en los diferentes sectores de estudio. El Indec define las categorías clasificatorias del Tipo de vivienda. El nivel óptimo está dado por la Casa tipo A, que es aquella que no posee deficiencia en cuanto a la provisión de agua, teniendo además retretes con descarga de agua y pisos de material. Mientras que el resto de las categorizaciones van indicando la falta de algún componente, que hace deficitario el nivel de la vivienda. En este caso de estudio, se analiza la distribución espacial del tipo de vivienda B, que es aquella, según el Indec, edificadas con mampostería común, pero sin el acceso a servicios básicos como la provisión de agua dentro de la vivienda, teniendo además carencias en la construcción como pisos de tierra. Observando el mapa N° 4, se ve claramente la dicotomía entre la zona periférica y la zona central, ya que en la primera se observa un alto porcentaje de concentración de este tipo de vivienda, destacándose principalmente la fracción 22, que posee la situación más crítica en cuanto a los porcentajes. Para complementar lo anterior, analizando el mapa n° 5, se puede corroborar como la fracción mencionada precedentemente posee un alto porcentaje de vivienda tipo Casilla, coincidiendo, en este caso, con los asentamientos más recientes y de tipo espontáneo como lo es el B° Nueva Esperanza.



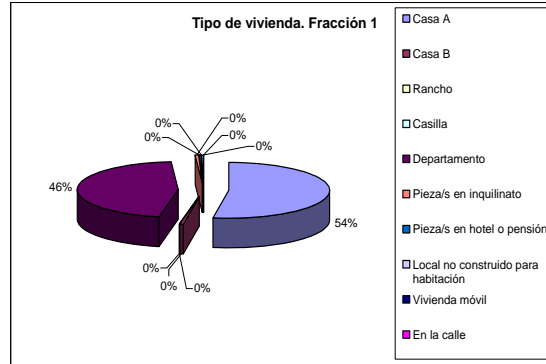
Fuente: Elaboración propia en base a datos del censo nacional de población y vivienda 2001.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del censo nacional de población y vivienda 2001.

Este tipo de asentamiento responde a la ocupación reciente de estos lotes, fenómeno que se generaliza a partir de fines de los 70, y que se da en terrenos fiscales o privados en forma espontánea y sin planificación, con la construcción de viviendas con predominio de materiales como chapas y maderas y sin contar con una infraestructura básica de servicios. La diferenciación territorial, en cuanto al tipo de vivienda, en las dos zonas seleccionadas para este estudio, puede ser complementada con el análisis del gráfico N° 2, a través del cual el mayor porcentaje de tipo de vivienda, tomando como ejemplo a la fracción 1, corresponde al tipo A.

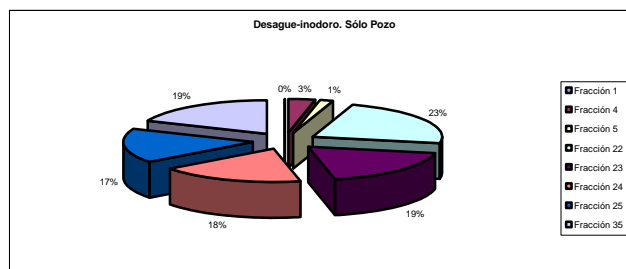
Gráfico N° 2
Porcentaje tipo de vivienda en Fracción 1
(Zona Central de Lomas de Zamora)



Fuente: Elaboración propia en base a datos estadísticos del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001.

La exclusión social se ve reforzada con el análisis de una variable que es la difusión del servicio de cloacas, es indicador básico para poder interpretar las condiciones de favorabilidad con la que cuenta una vivienda y analizar también, en este caso, como las políticas públicas locales, no centran su interés en la extensión de este servicio más allá de la zona central. Claramente desde el análisis visual de los mapas, surge la fragmentación socioterritorial desde esta variable, ya que la zona central tiene el tendido público de este servicio (ver mapa N° 6), no siendo así para la zona periférica. A esto se le suma la distribución de viviendas que poseen por un lado cámara séptica (ver mapa N° 7) y por otro solamente pozo ciego. Del análisis anterior se puede extraer como conclusión que en la zona central el tendido público de cloacas, presenta la máxima concentración de este servicio (4, 6%-87,4%9), mientras que en la zona periférica la concentración de este servicio es menor al 4, 6%, mientras que el sistema de desagüe por cámara séptica y pozo, posee los mayores porcentajes. A si mismo en esta zona tenemos importantes porcentajes de viviendas cuyo único desagüe es el pozo, donde dichos valores van entre el 17% y el 23% (ver gráfico N° 3).

Gráfico N° 3.
Porcentaje de Viviendas con Desagüe de inodoro por pozo.
Para fracciones seleccionadas de Lomas de Zamora



Fuente: Elaboración propia en base a datos estadísticos del Censo Nacional de Población,

Hogares y Vivienda 2001

A esto se suma la problemática de las napas freáticas, ya que esta zona tiene la capa de tosca (impermeable) a poca profundidad, adicionándosele la disminución de la utilización de las napas por parte de las empresas proveedoras de agua potable, debido a que el contenido de nitratos del agua supera los valores permitidos. Disminuyó también el bombeo domiciliario, ya que la mayor parte de los domicilios se han conectado a la red de agua corriente, notándose sin embargo que algunos barrios si bien cuentan con el tendido de red domiciliaria de este servicio, no poseen el mismo dentro de la vivienda sino fuera de ella ya sea en el propio terreno o no. El agua utilizada se descarga precisamente en los pozos ciegos, por no contar como se mencionó anteriormente el sistema de red cloacal, acentuándose de esta manera la problemática ya que las aguas servidas se vuelcan a la napas.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del censo nacional de población y vivienda 2001.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del censo nacional de población y vivienda 2001.

Esta problemática vivenciada en el día a día por los pobladores de estos barrios, es expresada como conclusión en una de las entrevistas⁷ realizadas a un referente social de la zona:

.....“ Estas zonas son inundables (entre otros motivos, por las napas freáticas altas según los estudios hechos por diferentes organizaciones barriales)”... (Mónica)

Este ascenso de napas desencadena, entre otras consecuencias para la población de la zona, destrucción de pavimentos que hacen desviar el tránsito de servicios públicos como las líneas de colectivos, problemas en los cimientos de las casas y brote de humedad en los pisos, inundación de los terrenos bajos, cesión de los pozos ciegos, llevando todo esto a un potencial riesgo sanitario por el contacto directo con aguas contaminadas por parte de la población, siguiendo con el análisis de una de las entrevistas, un de las respuestas apuntó precisamente a esta problemática:

.....“A partir de esta zona delimitada por las calles Olmos y Troperos no hay calles asfaltadas, sólo mejoradas con escombros o cemento débil de poca durabilidad y por lo cual las líneas de colectivos sólo transitan por las calles Bustos, Virgilio e Iparraguirre, todas estas calles de Villa Independencia, sumado a la destrucción de las pocas capas asfálticas por el ascenso de las napas”... (Mónica)

.....“Las líneas de colectivo circulan por calles principales (Virgilio). Excepto el colectivo “trucho” que circula por calles internas del barrio y termina su recorrido en la feria Ocean.”...(Mónica)

Analizar el proceso de exclusión social, lleva consigo el considerar la multidimensionalidad del mismo. La exclusión no es sólo carencias materiales, sino también el ensamblaje de las otras dimensiones que lo componen. En la sociedad de hoy se considera esencial para establecer un parámetro de exclusión la realidad laboral. Las situaciones de desempleo o precariedad en las condiciones de trabajo, entre otras, impactan y determinan condiciones de exclusión social. Siguiendo con el análisis de cartografía temática, se puede observar como la distribución del desempleo se hace más crítica en los barrios periféricos (ver mapa 8), en donde los mayores porcentajes de concentración de población desocupada se encuentra en la zona periférica, con porcentajes predominantes medios (66.4%- 78.3%) y altos (78.3%- 94.6%). De esta manera se establece así la dicotomía socioterritorial, ya que en la zona central los porcentajes de concentración del desempleo son lo más bajos. No sólo los datos estadísticos muestran la realidad, la misma puede plasmarse por las vivencias de la población. Las madres adolescentes forman un grupo de alta vulnerabilidad con respecto a lo laboral, que las inserta en trabajos de baja calificación y por lo tanto mal pagos, asomando de esta manera las cuestiones de género, donde las mujeres pasan a formar parte del universo de mano de obra barata y poco conflictiva, respondiendo así a las demandas de las necesidades del sistema⁸.



⁷ Mónica es directora de una ESB en el Barrio de Villa Independencia y desempeña además como docente en escuelas de zonas periféricas.

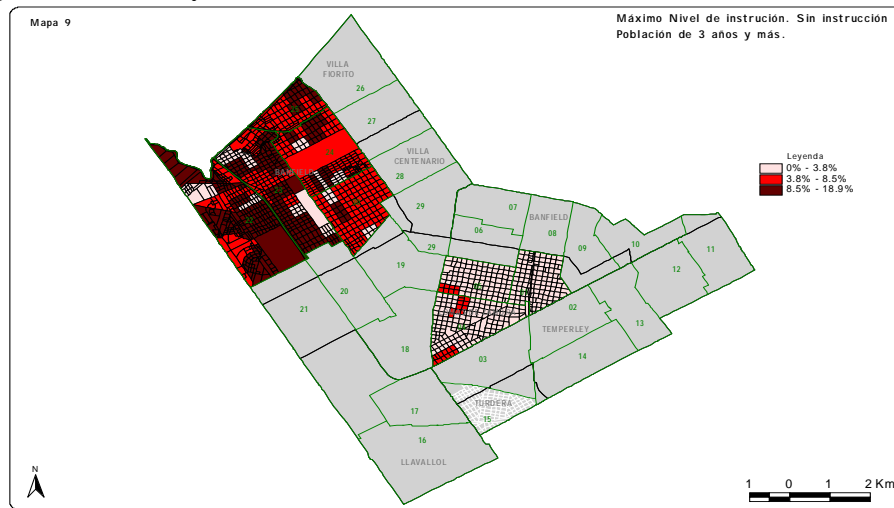
⁸ Lan, Diana. (2000:128)

En los barrios seleccionados de la periferia la fuente de trabajo más común son los talleres de aparado de calzado, que emplea generalmente mano de obra joven, en negro, con respecto a esta situación de las entrevistas⁹ se pudieron extraer estas respuestas que confirman lo explicado:

...“estuve trabajando en un taller de aparado de zapatillas, me pagaban muy poco la hora, cuando quedé embarazada dejé”(Rosana)

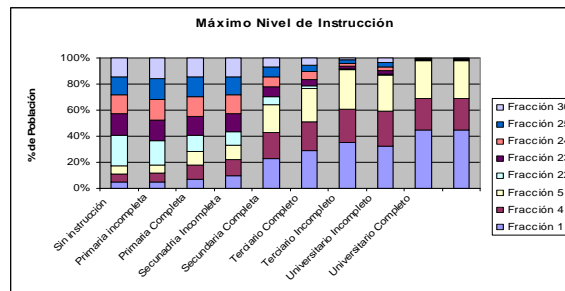
...“ La fuente laboral más común es la de los talleres de aparado de calzado o también los repartos de comidas, que lamentable en ambos casos los emplean mayoritariamente en negro, con muy bajos sueldos y con una jornada laboral de más de 8 horas. Trabajo que tampoco es estable ni permanente.”... (Mónica)

Existe estrecha relación entre el ámbito laboral y la educación, ya que esta variable es un elemento clave en la selectividad laboral y por lo tanto en el nivel de ingresos. Analizando el mapa N° 9 (ver), se puede observar como la zona periférica concentra los mayores porcentajes de población sin instrucción (si bien en esta zona hay altos porcentajes de niños y adolescentes). Para complementar dicho análisis se puede comprobar a través del gráfico N° 4, como existen carencias en el sistema educativo formal, en donde se evidencia como las fracciones de la zona periférica (22, 23, 24, 25 y 30) concentran los mayores porcentajes de personas con el nivel primario incompleto y por lo tanto repercute en los porcentajes de los otros niveles educativos. En forma contrastante la zona central (fracciones 1, 4 y 5), los máximos porcentajes corresponden a la secundaria completa y al resto de los niveles educativos superiores en categoría (terciario y universitario).



Fuente: Elaboración propia en base a datos del censo nacional de población y vivienda 2001.

Gráfico N° 4 **Distribución del máximo Nivel de Instrucción por fracciones.** **(Para población de 3 años y más.)**



Fuente: Elaboración propia en base a datos estadísticos del Censo Nacional de Población y vivienda

⁹ Rosana es madre adolescente y vive en uno de los barrios periféricos de la zona seleccionada para este trabajo.

Estableciendo una relación entre estos parámetros y la realidad educativa de las madres adolescentes de estos barrios se puede observar como la mayoría de ellas no cumplimentó su educación formal(ver cuadros 9 y 10 en anexos), de acuerdo al trabajo de campo realizado sobre historias clínicas de adolescentes embarazadas que se atendieron en el Hospital materno infantil de Ingeniero Budge, se puede comprobar que sólo el 4, 34% hizo el secundario completo, el 8,69 % no concluyó sus estudios secundarios, el 17, 39 % no manifestó ningún sistema de enseñanza formal, el 17,39% tiene su primaria incompleta y el 52,17 % terminó sus estudios primarios. Estas cuantificaciones determinan una realidad concreta que se proyecta en su calidad de vida y en sus proyectos futuros, se convierten en un grupo de alta vulnerabilidad futura, ya que no sólo se verán imposibilitadas de conseguir trabajo, sino que también en el caso de conseguirlo su remuneración será menor por su baja calificación educativa que las lleva a una baja calificación laboral. Este parámetro es uno de los más fuertes en su categoría de excluidas sociales y que es evidenciada por las vivencias personales de las propias adolescentes, con respecto a esta situación, respuestas de las entrevistas (ver entrevistas en anexos) refuerzan la aseveración sobre esta realidad:

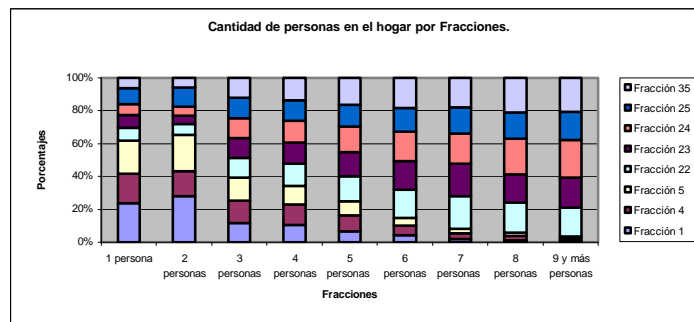
... “¿Habías terminado la escuela? No había dejado antes.”...(Rosana)

...”Y Ahora ¿Por qué no estudias? ¿Se te hace difícil? Por la nena, mi mamá me la puede cuidar pero no siempre.”...(Rosana)

... “Son excluidas socialmente desde diferentes aspectos, porque excluido es aquel que está fuera de los valores propuestos socialmente como legítimos y tampoco poseen los medios para alcanzarlos. Quedan excluidas porque frecuentemente abandonan los estudios, se reducen las posibilidades futuras de adquirir buenos empleos y se coarta la posibilidad de realización personal.”...(Mónica).

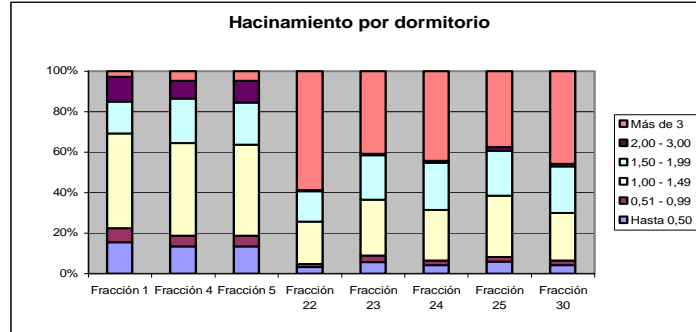
Siguiendo con el análisis de algunos indicadores, se puede observar como el número de personas por vivienda pueden ocasionar riesgo de hacinamiento, las características de las viviendas en estos barrios no son las óptimas para albergar a tantos habitantes dentro de ellas, sin embargo a través del análisis del gráfico N° 5 se puede visualizar como todas las fracciones correspondientes a la zona periférica presentan altos porcentajes con respecto a 5, 6, 7, 8, 9 y más personas en el hogar. En contraposición a esta zona, la zona central presenta una concentración de porcentajes mayores entre 1 y 3 personas por hogar. El análisis de esta variable, se puede complementar con el hacinamiento por dormitorio, ya que las viviendas de esta zona, en su mayoría, no cuentan con la cantidad necesaria de dormitorios para la cantidad de personas que viven en cada hogar, se puede observar en el gráfico N° 6, como las fracciones centrales presentan los mayores porcentajes en valores de 1 a 1.49% de personas por dormitorio, mientras que los mayores porcentajes de zonas periféricas corresponde a la categoría de 3 personas y más por dormitorio en hogar en vivienda.

Gráfico N° 5
Porcentaje de Cantidad de personas en el hogar



Fuente: Elaboración propia en base a datos estadísticos del Censo Nacional de Población y vivienda

Gráfico N° 6
Porcentaje de Hacinamiento por dormitorio para hogares en vivienda



Fuente: Elaboración propia en base a datos estadísticos del Censo Nacional de Población y vivienda

Esta realidad no escapa a las vivencias de las madres adolescentes de estas zonas, que en la mayoría de los casos, siguen viviendo en sus casas paternas, incrementando el número de personas de la casa y por lo tanto el riesgo de hacinamiento, en este caso las respuestas de las vivencias personales de la madre adolescente entrevistada, completa la afirmación sobre esta realidad:

... “¿Cómo se compone tu familia?”
 ... “Mi papá, mi mamá y 12 hermanos.” ... (Rosana)
 ... “¿Cuántos viven con vos?” ...
 ... “Mis papás y 7 hermanos.” ... (Rosana)
 ... “Me querés contar como es tu casa.” ...
 ... “Sí. Tiene dos piezas, una cocina y un baño.” ... (Rosana)
 ... “¿Cómo se distribuyen en las piezas?” ...
 ... “Mi mamá y papá en una y yo, mis hermanos y la nena en la otra.” ... (Rosana)

El modelo familiar de las zonas periféricas, la mayoría de las veces, responde a la familia extendida en donde en la misma vivienda, conviven varias generaciones, con carencias infraestructurales en cuanto a la vivienda, para tantas personas y además con carencias económicas y sociales. Es el género el enfoque propicio para analizar esta situación, ya que las madres adolescentes tienen un uso del espacio limitado en este sentido, ya que no sólo deben quedarse en la casa paterna, sino también cumplir su rol reproductivo no sólo con su hijo, sino también muchas veces con sus hermanos menores, esta situación hace que en la mayoría de los casos abandonen los estudios. Este cambio de rol en el hogar, ocasiona en estas jóvenes una vulnerabilidad futura, básicamente porque dejan de lado actividades propias de su edad.

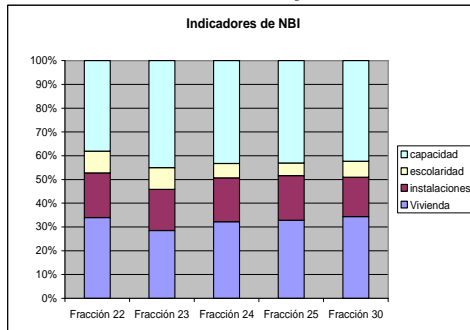
El déficit en el acceso a la salud, determina en ciertos sectores sociales, mayor vulnerabilidad dentro de los parámetros de la exclusión social. La zona periférica seleccionada del partido de Lomas de Zamora, cuenta con un solo hospital público, especializado en la parte materno-infantil, el cual no cuenta con la cantidad de profesionales suficientes para la demanda de atención que tiene, a su vez las unidades sanitarias barriales, no poseen la infraestructura ni la cantidad de personal necesaria. Esta situación influye directamente en las madres adolescentes, son ellas precisamente las que más sufren, le es difícil acceder a una obra social o medicina prepaga y además muchas veces no cuentan con los recursos económicos como para poder trasladarse a los hospitales del centro del partido o de la Ciudad de Buenos Aires, para atenderse ella o su hijo. Una madre adolescente comente:

... “La nena y yo nos atendemos en el hospital, pero hay que esperar mucho porque te dan turno para un mes, para las urgencias a la nena la llevo a la salita del barrio pero también hay que esperar mucho porque no dan a vasto.” ... (Rosana)

Para finalizar el análisis cuantitativo, es importante considerar las NBI, la zona periférica presenta los porcentajes más altos de concentración de hogares con NBI. Esta situación crítica de las fracciones periféricas, puede ser analizada, a través de los Indicadores de NBI (ver gráfico N° 7), en cuyo análisis

surge que los mayores porcentajes de NBI en estas fracciones corresponden a vivienda y capacidad de subsistencia, siguiendo en orden las instalaciones y por último la escolaridad.

Gráfico N° 7
Porcentaje de Indicadores de NBI para fracciones periféricas



Fuente: Elaboración propia en base a datos estadísticos del Censo Nacional de Población y vivienda

Un grupo se convierte vulnerable frente a la exclusión social cuando habita en zonas con riesgos naturales como las inundaciones, cuando la infraestructura habitacional es deficiente, casas construidas con materiales precarios, con falta de servicios básicos, etc., cuando las condiciones económicas no permiten satisfacer las necesidades básicas de cualquier ser humano, cuando se pierden vínculos sociales, culturales y políticos, etc. Esta vulnerabilidad en la cual se encuentran inmersas las madres adolescentes de los barrios periféricos seleccionados para este estudio del partido, puede ser confirmada no sólo con el análisis de estadísticas sino también con las vivencias de los actores sociales de este espacio, De sus respuestas, se desprenden sus experiencias y vivencias que enmarcan la realidad de la fragmentación socioterritorial del espacio que les toca vivir, las carencias económicas, sociales, culturales y ambientales que convierten a las madres adolescentes en excluidas sociales:

... “ las madres adolescentes, son excluidas socialmente desde diferentes aspectos, porque excluido es aquel que está fuera de los valores propuestos socialmente como legítimos y tampoco poseen los medios para alcanzarlos. Quedan excluidas porque frecuentemente abandonan los estudios, se reducen las posibilidades futuras de adquirir buenos empleos y se coarta la posibilidad de realización personal.” ...

... “no podemos hablar de exclusión social si no entendemos que es un proceso que se desarrolla en el tiempo y en el espacio y que las madres adolescentes están en ese proceso. Las mujeres son en muchos casos en estos barrios, muy postergadas, por los mandatos culturales de cada grupo. Por eso son golpeadas, abusadas y circunscriptas únicamente a la vida familiar diaria, sin proyectarse a otros ámbitos. Lamentablemente las chicas adolescentes no quedan fuera de estas pautas culturales. Y es así como en su propio territorio son excluidas.” ... (Mónica)

Conclusión

La fragmentación socioterritorial que caracteriza a Lomas de Zamora, determina en los barrios periféricos carencias de todo tipo, las madres adolescentes son uno de los grupos más vulnerables frente a este proceso, su situación las convierte en excluidas sociales. Son ellas las que viven en esta realidad socioterritorial. La dicotomía socioterritorial que se plantea en el partido, determina que en los barrios periféricos la pobreza, la desigualdad, la pérdida de vínculos sociales, etc., sean moneda corriente del día a día y que se contraponen a los barrios de la zona central, equipados, conectados e incluidos, esta dualidad origina una segregación y fragmentación socioterritorial, que hace que este espacio no escape a la realidad de los grandes espacios urbanos, hoy.

La producción y el consumo del espacio, se explica hoy, más a través de factores socioculturales que económicos, estos factores determinan las relaciones de género, la utilización diferencial del espacio¹⁰.

¹⁰ Lan, D. (200:127)

Estos factores socioculturales, explican como las madres adolescentes hacen un uso diferencial del espacio en el que viven, ya que la trayectoria espacio-temporal por la que transcurrió el espacio que habitan, las hizo vulnerables, excluidas. Sus vivencias diarias, hacen que se mantengan al margen, no sólo de patrones lógicos de vivencias de su edad, como es el estudio, sino que se convierten además en unos de los grupos de mayor riesgo de vulnerabilidad, en la fragmentación socioterritorial del partido de Lomas de Zamora.

Bibliografía

- ÁLVAREZ, GABRIEL HORACIO.: “Gran Buenos Aires, Conurbano y Partido de San Martín: Exclusión social y segregación urbana”.- Scripta nova, vol. IX, núm. 194 (52), 1 de agosto de 2005.
- ARGENTINA INDEC, 2001.: Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. Buenos Aires. Argentina.
- BUSO GUSTAVO.: “Exclusión social y desempleo”. Una breve aproximación al enfoque de la exclusión desde la experiencia latinoamericana. Desempleo de jóvenes y exclusión social. Univers. Nacional de Río Cuarto. 2005. 35- 42 p.p.
- CEPAL. UNICEF. ONU.: “Maternidad Adolescente en América Latina y el Caribe”. Tendencias, problemas y desafíos. Boletín de la infancia y adolescencia sobre el avance de los objetivos de desarrollo del milenio. N° 4. Enero 2007. p.p. 1-12
- CICOLELLA, PABLO.: “Globalización y dualización en la Región Metropolitana de Buenos Aires: Grandes inversiones y reestructuración socioterritorial en los años noventa”. EURE (Santiago), dic. 1999, vol.25, no.76. 1-27p
- GARCÍA RAMÓN, M. DOLORS.: “Género, Espacio y Entorno: hacia una renovación conceptual de la Geografía”. Una introducción”, Documents d'Anàlisi Geogràfica N° 14. Barcelona. 1989.
- HAESBAERT, ROGÉRIO.: “Des-caminos e perspectivas do territorio”. En Territorio e desenvolvimento: diferentes abordagens. Brasil. 2004. 1- 173 p.
- HEIDRICH, ÁLVARO.: “En Territorio, Integração Socioespacial, Regiao, Fragmentação e Exclusao Social”. Territorio e desenvolvimento: diferentes abordagens. Brasil 2004. 1-173.
- LAN, DIANA.: “Implicancias Territoriales Del Género Como Construcción Social”. Reflexiones Geográficas. N° 126. Universidad Nacional de Río Cuarto .2000. p.p. 126-131.
- LÓPEZ ESTRADA, Silvia. “La espacialidad de la producción-reproducción en la esfera doméstica”. Primeras jornadas Latinoamericanas de Género y Geografía: “Mujeres y Territorio en América Latina” U.N.L.Z. 1999 1-17 p.
- MASSEY, DOREEN.: “La filosofía y la política de la espacialidad: algunas consideraciones”. Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias. Leonor Arfuch (compiladora). Paidós. Colección Espacios del Saber. Bs. As. 2005. 1-333 p.
- SABATÉ MARTINES, ANA; RODRÍGUEZ MOYA, J., DÍAZ MUÑOZ, M.A.: “Espacio Y Sociedad. Hacia una Geografía del Género”. Editorial Síntesis. Madrid 1995. 1- 350 p.
- SANTOS, MILTON.: “Por una nueva geografía”. Editorial Espasa Calpe. 1990. 1- 235 p.
- SANTOS, MILTON.: “Metamorfosis del Espacio Habitado”. Oikos-Tau. Barcelona1996. 1- 118 p.
- SANTOS, MILTON.: “Técnica, Espacio, Tiempo, Globalización y Medio Técnico-Científico Informacional”. (1997).
- SARAVI GONZALO (editor). “De la Pobreza a la Exclusión” .Continuidades y rupturas de la cuestión social en América Latina.). Capítulo 2. Prometeo libros. Bs. As. 2006. 1-264 p.
- SPÓSITO ELISEU SAVEIRO.: “En Territorio e desenvolvimento: diferentes abordagens”. Sobre el concepto de territorio: un ejercicio metodológico para la lectura de la formación territorial del sudoeste de Paraná. Brasil 2004. 1- 173 p.
- SPÓSITO ELISEU SAVEIRO (Director). “Sistema de información para la toma de decisión municipal”. Universidad del estado Paulista. Facultad de Ciencias y Tecnología. Fase II 2001-2002. 1- 88 p.
- SUBIRATS JOAN. (Director). “Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea”. Volumen XVI. Colección de Estudios Sociales. Fundación La Caixa. 1-190 p.
- SUBIRATS JOAN.: “¿Es el Territorio urbano una variable significativa en los procesos de exclusión e inclusión social?” Seminario de Investigación de Ciencia Política. Curso 2005-2006. Universidad Autónoma Barcelona. 1- 17p.
- SUBIRATS JOAN. “Análisis de los factores de exclusión social”. Instituto de gobierno y políticas públicas. Fundación BBVA. 2005.1-190 p.
- SUBSECRETARIA DE TIERRAS Y VIVIENDA. Municipalidad de Lomas de Zamora. “Asentar la familia erradicar la pobreza”.
- VELEDA DA SILVA, SUSANA MARÍA, LAN, DIANA.: “Estudios de geografía del género en América Latina: un estado de la cuestión a partir de los casos de Brasil y Argentina”. Doc. Anàl. Geogr. 49, 2007. 99-119 p.p.
- VILLARREAL JUAN.: “La exclusión social”. ED NORMA. Bs. As 1997. 1- 232 p.

